

INTENCIONES DEL SANTO PADRE PARA EL MES DE NOVIEMBRE

GENERAL

Cuidado de la creación. Para que los hombres y mujeres del mundo, especialmente los responsables de la política y la economía, no cejen en el empeño de salvaguardar la Creación.

MISIONERA

El nombre de Dios sea portador de paz. Para que los creyentes de las diversas religiones, con el testimonio de sus vidas y mediante el diálogo fraterno, ofrezcan una demostración clara de que el nombre de Dios es portador de paz.

ÍNDICE:

[Domingo 01](#) / [Lunes 02](#) / [Martes 03](#) / [Miércoles 04](#) / [Jueves 05](#) / [Viernes 06](#) / [Sábado 07](#)

Domingo 01 – SOLEMNIDAD DE TODOS LOS SANTOS – Blanco / Misa: Propio. Gloria. Credo – Liturgia de las horas: del Propio. 3^{ra} semana para el Salterio. 31^{va} semana.

Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Apocalipsis 7, 2-4. 9-14

Vi una enorme muchedumbre, imposible de contar, formada por gente de todas las naciones, familias, pueblos y lenguas

²Luego vi a otro Ángel que subía del Oriente, llevando el sello del Dios vivo. Y comenzó a gritar con voz potente a los cuatro Ángeles que habían recibido el poder de dañar a la tierra y al mar: ³"No dañen a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que marquemos con el sello la frente de los servidores de nuestro Dios". ⁴Oí entonces el número de los que habían sido marcados: eran 144000 pertenecientes a todas las tribus de Israel. ⁹Después de esto, vi una enorme muchedumbre, imposible de contar, formada por gente de todas las naciones, familias, pueblos y lenguas. Estaban de pie ante el trono y delante del Cordero, vestidos con túnicas blancas; llevaban palmas en la mano y exclamaban con voz potente: ¹⁰"¡La salvación viene de nuestro Dios que está sentado en el trono, y del Cordero!". ¹¹Y todos los Ángeles que estaban alrededor del trono, de los Ancianos y de los cuatro Seres Vivientes, se postraron con el rostro en tierra delante del trono, y adoraron a Dios, ¹²diciendo: "¡Amén! ¡Alabanza, gloria y sabiduría, acción de gracias, honor, poder y fuerza a nuestro Dios para siempre! ¡Amén! ¹³Y uno de los Ancianos me preguntó: "¿Quiénes son y de dónde vienen los que están revestidos de túnicas blancas?". ¹⁴Yo le respondí: "Tú lo sabes, señor". Y él me dijo: "Estos son los que vienen de la gran tribulación; ellos han lavado sus vestiduras y las han blanqueado en la sangre del Cordero.

Palabra de Dios

Salmo Responsorial **Salmo 24 (23), 1-6**

R. ¡Benditos los que buscan al Señor!

¹Del Señor es la tierra y todo lo que hay en ella, el mundo y todos sus habitantes ²porque él la fundó sobre los mares, él la afirmó sobre las corrientes del océano. **R.**

³¿Quién podrá subir a la Montaña del Señor y permanecer en su recinto sagrado? ⁴El que tiene las manos limpias y puro el corazón; el que no rinde culto a los ídolos ni jura falsamente. **R.**

⁵Él recibirá la bendición del Señor, la recompensa de Dios, su Salvador. ⁶Así son los que buscan al Señor, los que buscan tu rostro, Dios de Jacob. **R.**

Segunda Lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Juan 3, 1-3

Veremos a Dios tal cual es

¹¡Miren cómo nos amó el Padre! Quiso que nos llamáramos hijos de Dios, y nosotros lo somos realmente. Si el mundo no nos reconoce, es porque no lo ha reconocido a él. ²Queridos míos, desde ahora somos hijos de Dios, y lo que seremos no se ha manifestado todavía. Sabemos que cuando se manifieste, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal cual es. ³El que tiene esta esperanza en él, se purifica, así como él es puro.

Palabra de Dios.

Aleluya: Mateo 11, 28

“Aleluya. Aleluya. Vengan a mí todos los que están afligidos y agobiados, y Yo los aliviaré, dice el Señor. Aleluya.”

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 4, 25-5, 12

Alégrese y regocíjense, porque tendrán una gran recompensa en el cielo

⁴²⁵Lo seguían grandes multitudes que llegaban a Galilea, de la Decápolis, de Jerusalén, de Judea y de la Transjordania. ⁵¹Al ver a la multitud, Jesús subió a la montaña, se sentó, y sus discípulos se acercaron a él. ²Entonces tomó la palabra y comenzó a enseñarles, diciendo: ³“Felices los que tienen alma de pobres, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos. ⁴Felices los pacientes, porque recibirán la tierra en herencia. ⁵Felices los afligidos, porque serán consolados. ⁶Felices los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados. ⁷Felices los misericordiosos, porque obtendrán misericordia. ⁸Felices los que tienen el corazón puro, porque verán a Dios. ⁹Felices los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios. ¹⁰Felices los que son perseguidos por practicar la justicia, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos. ¹¹Felices ustedes, cuando sean insultados y perseguidos, y cuando se los calumnie en toda forma a causa de mí. ¹²Alégrese y regocíjense entonces, porque ustedes tendrán una gran recompensa en el cielo; de la misma manera persiguieron a los profetas que los precedieron.

Palabra del Señor.

Comentario:

Alma de pobres. Fijémonos bien, la bienaventuranza nos habla de tener “alma” de pobres, no es ser, literalmente, pobres. Dios no ama la pobreza. La pobreza significa ausencia, carencia, incapacidad, falta de libertad, necesidad. Dios nos quiere ricos, ¡cuidado!, no al modo del mundo. La riqueza de Dios es un don, un regalo que para recibirlo hay que estar con las manos vacías. Un espíritu, un alma “pobre”, es aquél que se convierte en el recipiente perfecto de las riquezas de Dios, por eso le “pertenece” el Reino de los Cielos. Una persona así tiene el alma pobre, siempre dispuesta a recibir de Dios, y una vida rica.

Afligidos. La aflicción es uno de los males más esparcidos en nuestro mundo contemporáneo. Las personas viven afligidas: por situaciones de violencia, de trabajo, de inseguridad económica, etc. Jesús asegura el consuelo para quienes acepten su aflicción delante de Él. La felicidad de estar afligidos delante de Jesús, nace de la seguridad de que si descargamos nuestra aflicción sobre Él, de que si descargamos la cruz de nuestra aflicción sobre Él, Él la tomará sobre sus hombros, la soportará por nosotros dándonos a cambio el consuelo de sabernos aliviados de tan terrible carga.

Pacientes. Algunos dicen que ser paciente es ejercer la "ciencia de la paz". En el mundo de hoy, donde existen tantos "acelerados", donde son muchos los "histéricos", donde ya nadie "soporta" a nadie, la única recompensa que estos reciben es la soledad. Cuando no se "tolera" a nadie, cuando no se es paciente con nadie, es porque ni esa persona se acepta a sí misma, ni su propia alma está conforme consigo misma. El impaciente es un intolerante y ha perdido la capacidad de relacionarse con su entorno. No puede heredar la tierra porque la tierra está llena de vida y la vida es múltiple, armónica, donde todos necesitamos de los demás. Si un impaciente hereda la tierra la convertirá en un desierto.

Hambre y sed de justicia. Jesús relaciona la justicia con lo vital. Comer y beber son funciones vitales para cualquier ser humano. Si no comemos y bebemos, morimos. Esta relación, con lo más básico para la sobrevivencia, que hace Jesús en unión a la justicia marca lo importante que es para Él esta virtud. Comer y beber nos permite sobrevivir, pero crecer en un ambiente de justicia, nos permite, realmente, vivir. Una vida sin justicia para todos, sin oportunidades justas, donde unos son hijos y otros entenados, es una vida de esclavos. Por eso, Jesús habla de ser "saciados", llenos y plenificados, de la justicia total que sólo puede entregar Dios. Un verdadero cristiano luchará pacíficamente para instaurar en la sociedad en la que vive y en el mundo entero la justicia necesaria para que todos los hombres sean libres.

Misericordiosos. Tener misericordia no es lo mismo que sentir lástima. Una persona misericordiosa siente, experimenta, le duele, la miseria del corazón ajeno. El misericordioso es aquel que experimenta piedad y compasión en su corazón por lo que otros sufren. Una persona misericordiosa vive en su propio corazón, como si a él le pasara, el sufrimiento de sus semejantes. Por eso Jesús dice que recibirán misericordia los que sean misericordiosos. La así llamada regla de oro nos dice: "Todo lo que deseen que los demás hagan por ustedes, háganlo por ellos: en eso consiste la Ley y los Profetas" (Mt 7, 12).

Corazón puro. La pureza en los últimos tiempos ha sido, generalmente, relacionada con el sexo. Cuando decimos "pecado de impureza" entendemos faltas contra el sexto y noveno mandamiento. Pero, ¿qué significa ser "puro"? significa ser enteramente algo sin mezclas. Lo que es puro es de un solo "material". La pureza será entonces no tener mezclas, es ser simple, es estar desnudo de accesorios y ser netamente uno. Esa simpleza, esa pureza, nos vienen de Dios, el plenamente Puro y Simple. Tener un corazón puro es ser una persona sin doblez, sin falsedades, sin engaños. Tener un corazón puro es ser una persona entera, sin sinuosidades, sin ocultamientos, plenamente llanos. Por eso los de corazón puro ven a Dios. Los simples se encuentran, simplemente, con el Puramente Simple.

Trabajar por la paz. La paz nace de la armonía y la concordancia, primero con uno mismo y luego, con los demás. La paz es un don con el cual todos nacemos. Hemos sido engendrados por un Dios de paz que ama la armonía en la diversidad de sus tres Personas y nos entregó esa paz para edificar armoniosamente la vida de todos. Pero, al mismo tiempo que don, es una tarea, ¡a veces tan dura, ardua y difícil! Jesús, el Rey pacífico (ver Mt 21, 1-11; Jn 14, 27), nos invita a ser como Él. Por eso los que trabajan por la paz son llamados hijos de Dios.

Perseguidos por practicar a justicia. Otra vez el tema de la justicia, pero visto desde una faceta negativa: la persecución. Ser perseguidos es una condición propia de buscar la justicia. Las personas que obtienen beneficios ejerciendo injusticia, provocando sufrimientos, esclavizando a los demás, muy difícilmente aceptarán perder su poder y riqueza a cambio de un mundo para todos. Lucharán con todas sus fuerzas para mantenerse en su posición dominadora que esclaviza a los demás, y a todo aquél que amenace su "estilo de vida", lo atacarán, lo perseguirán, con todas sus fuerzas. Luchar por la justicia trae sufrimiento y persecución y a veces... la muerte. Jesús sabe esto y entonces equilibra la injusticia de este mundo con la justicia del mundo divino: les pertenece el Reino de los Cielos.

Insultados y perseguidos, calumniados... a causa de mí. De tal Maestro tales discípulos (Lc 23, 31). Uno de los signos más evidentes de que estamos en el "camino", es la persecución. Un cristiano, un verdadero cristiano, no cae bien en los ambientes y lugares donde reina el pecado, la injusticia, la oscuridad del mal. Si usted enciende una luz en la oscuridad donde muchos se refugian para hacer lo que no quieren mostrar en la claridad, recibirá insultos, maltratos, etc. Jesús nos invita a alegrarnos cuando eso suceda porque así sabemos que estamos recibiendo una gran Recompensa en el Cielo. Muchos también, aunque no les gusta vivir en la oscuridad, prefieren maldecirla a encender la luz. Prefieren odiar sus sombras, a ver sus defectos. Por eso, cuando el cristiano, iluminado por la gracia divina, aparece en medio de ellos, es denigrado, maltratado, marginado, perseguido. Los mediocres prefieren quedarse renegando e insultando su mediocridad en vez de avanzar hacia la perfección. Como es más fácil quejarse que hacer algo, cuando alguien hace algo sin quejarse es mejor eliminarlo que seguirlo... ¿no le pasó esto a Jesús?

Meditemos:

- Jesús utiliza las siguientes palabras cuando habla de la felicidad/santidad: POBRES – AFLIGIDOS – PACIENTES – JUSTOS – MISERICORDIOSOS – PUROS – PACÍFICOS – INSULTADOS – PERSEGUIDOS. Demos una definición de cada una de ellas.
- ¿Con cuál de las palabras definidas nos identificamos? ¿Por qué?
- ¿Cómo hicimos hasta ahora para ser santos? ¿Cómo tenemos que hacer, según Jesús?

[Índice](#)

Lunes 02 – CONMEMORACIÓN DE TODOS LOS FIELES DIFUNTOS – Morado o Negro / Misa: del Propio. Prefacio de difuntos – Liturgia de las horas: Propio.

Primera lectura

Lectura del libro del Apocalipsis 21, 1-5ª. 6b-7

Ya no habrá muerte

¹Después vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra desaparecieron, y el mar ya no existe más. ²Vi la Ciudad santa, la nueva Jerusalén, que descendía del cielo y venía de Dios, embellecida como una novia preparada para recibir a su esposo. ³Y oí una voz potente que decía desde el trono: "Esta es la morada de Dios entre los hombres: él habitará con ellos, ellos serán su pueblo, y el mismo Dios estará con ellos. ⁴El secará todas sus lágrimas, y no habrá más muerte, ni pena, ni queja, ni dolor, porque todo lo de antes pasó". ⁵Y el que estaba sentado en el trono dijo: "Yo hago nuevas todas las cosas". ^{6b}Al que tiene sed, yo le daré de beber gratuitamente de la fuente del agua de la vida. ⁷El vencedor heredará estas cosas, y yo seré su Dios y él será mi hijo.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo 130 (129), 1-8

R. ¡Desde lo más profundo te invoco, Señor!

¹Desde lo más profundo te invoco, Señor, ²¡Señor, oye mi voz! Estén tus oídos atentos al clamor de mi plegaria. **R.**

³Si tienes en cuenta las culpas, Señor, ¿quién podrá subsistir? ⁴Pero en ti se encuentra el perdón, para que seas temido. **R.**

⁵Mi alma espera en el Señor, y yo confío en su palabra. ⁶Mi alma espera al Señor, más que el centinela la aurora. Como el centinela espera la aurora. **R.**

⁷Espere Israel al Señor, porque en él se encuentra la misericordia y la redención en abundancia: ⁸él redimirá a Israel de todos sus pecados. **R.**

Segunda Lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Corinto 15, 51-57

La muerte ha sido vencida

⁵¹Les voy a revelar un misterio: No todos vamos a morir, pero todos seremos transformados. ⁵²En un instante, en un abrir y cerrar de ojos, cuando suene la trompeta final -porque esto sucederá- los muertos resucitarán incorruptibles y nosotros seremos transformados. ⁵³Lo que es corruptible debe revestirse de la incorruptibilidad y lo que es mortal debe revestirse de la inmortalidad. ⁵⁴Cuando lo que es corruptible se revista de la incorruptibilidad y lo que es mortal se revista de la inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra de la Escritura: La muerte ha sido vencida. ⁵⁵¿Dónde está, muerte, tu victoria? ¿Dónde está tu aguijón? ⁵⁶Porque lo que provoca la muerte es el pecado y lo que da fuerza al pecado es la ley. ⁵⁷¡Demos gracias a Dios, que nos ha dado la victoria por nuestro Señor Jesucristo!

Palabra de Dios.

Aleluya:

"Aleluya. Aleluya. "Yo soy la Resurrección y la Vida. El que cree en mí no morirá jamás", dice el Señor. Aleluya"

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Juan 11, 17-27

Yo soy la resurrección y la vida

¹⁷Cuando Jesús llegó, se encontró con que Lázaro estaba sepultado desde hacía cuatro días. ¹⁸Betania estaba de Jerusalén sólo unos tres kilómetros. ¹⁹Muchos judíos habían ido a consolar a Marta y a María, por la muerte de su hermano. ²⁰Al enterarse de que Jesús llegaba, Marta salió a su encuentro, mientras María permanecía en la casa. ²¹Marta dijo a Jesús: "Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto. ²²Pero yo sé que aun ahora, Dios te concederá todo lo que le pidas". ²³Jesús le dijo: "Tu hermano resucitará". ²⁴Marta le respondió: "Sé que resucitará en la resurrección del último día". ²⁵Jesús le dijo: "Yo soy la Resurrección y la Vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá: ²⁶y todo el que vive y cree en mí, no morirá jamás. ¿Crees esto?". ²⁷Ella le respondió: "Sí, Señor, creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que debía venir al mundo".

Palabra del Señor.

Comentario:

Con esta celebración, la Iglesia, nos invita a recordar a nuestros muertos. El evangelio nos habla de la resurrección de Lázaro, y nos llama a tener fe, la fe de Marta y María.

Muchos hoy no creen en la resurrección, no solo les cuesta creer que podremos vivir "corpóreamente", sino que algunos no creen ni siquiera en la vida eterna. Se olvida el mensaje final de Jesucristo, no se tiene en cuenta que la llamada a la vida, es una llamada a la Vida Eterna. Por eso, recordar a nuestros difuntos, celebrar la vida eterna, es reconocer que Jesús vivió, murió y resucitó para salvarnos.

Meditemos:

- ¿Qué es la vida eterna para mí?
- ¿Creo que resucitaré de entre los muertos?

[Índice](#)

Martes 03 – Feria (o Memoria Libre: San Martín de Porres, religioso – Blanco) – Verde / Misa: a elección – Liturgia de las horas: a elección.

Primera lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Roma 12, 5–16a

Somos miembros los unos de los otros

⁵También todos nosotros formamos un solo Cuerpo en Cristo, y en lo que respecta a cada uno, somos miembros los unos de los otros. ⁶Conforme a la gracia que Dios nos ha dado, todos tenemos aptitudes diferentes. El que tiene el don de la profecía, que lo ejerza según la medida de la fe. ⁷El que tiene el don del ministerio, que sirva. El que tiene el don de enseñar, que enseñe. ⁸El que tiene el don de exhortación, que exhorte. El que comparte sus bienes, que dé con sencillez. El que preside la comunidad, que lo haga con solicitud. El que practica misericordia, que lo haga con alegría. ⁹Amen con sinceridad. Tengan horror al mal y pasión por el bien. ¹⁰Ámense cordialmente con amor fraterno, estimando a los otros como más dignos. ¹¹Con solicitud incansable y fervor de espíritu, sirvan al Señor. ¹²Alégrese en la esperanza, sean pacientes en la tribulación y perseverantes en la oración. ¹³Consideren como propias las necesidades de los santos y practiquen generosamente la hospitalidad. ¹⁴Bendigan a los que los persiguen, bendigan y no maldigan nunca. ¹⁵Alégrese con los que están alegres, y lloren con los que lloran. ¹⁶Vivan en armonía unos con otros, no quieran sobresalir, pónganse a la altura de los más humildes.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo 131 (130), 1–3

R. *¡Guarda mi alma en la paz junto a ti, Señor!*

¹Mi corazón no se ha ensoberbecido, Señor, ni mis ojos se han vuelto altaneros. No he pretendido grandes cosas ni he tenido aspiraciones desmedidas. **R.**

²No, yo aplaco y modero mis deseos: como un niño tranquilo en brazos de su madre, así está mi alma dentro de mí. ³Espere Israel en el Señor, desde ahora y para siempre. **R.**

Aleluya: Mateo 11, 28

“Aleluya. Aleluya. Vengan a mí todos los que están afligidos y agobiados, y Yo los aliviaré, dice el Señor. Aleluya”

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Lucas 14, 1ª. 15–24

Ve a los caminos y a lo largo de los cercos, e insiste a la gente para que entre, de manera que se llene mi casa

^{1ª}Un sábado, Jesús entró a comer en casa de uno de los principales fariseos. ¹⁵Al oír estas palabras, uno de los invitados le dijo: "¡Feliz el que se sienta a la mesa en el Reino de Dios!". ¹⁶Jesús le respondió: "Un hombre preparó un gran banquete y convidó a mucha gente. ¹⁷A la hora de cenar, mandó a su sirviente que dijera a los invitados: "Vengan, todo está preparado". ¹⁸Pero todos, sin excepción, empezaron a excusarse. El primero le dijo: "Acabo de comprar un campo y tengo que ir a verlo. Te ruego me disculpes". ¹⁹El segundo dijo: "He comprado cinco yuntas de bueyes y voy a probarlos. Te ruego me disculpes". ²⁰Y un tercero respondió: "Acabo de casarme y por esa razón no puedo ir". ²¹A su regreso, el sirviente contó todo esto al dueño de casa, este, irritado, le dijo: "Recorre en seguida las plazas y las calles de la ciudad, y trae aquí a los pobres, a los lisiados, a los ciegos y a los parálíticos". ²²Volvió el sirviente y dijo: "Señor, tus órdenes se han cumplido y aún sobra lugar". ²³El señor le respondió: "Ve a los caminos y a lo largo de los cercos, e insiste a la gente para que entre, de manera que se llene mi casa. ²⁴Porque les aseguro que ninguno de los que antes fueron invitados ha de probar mi cena".

Palabra del Señor.

Comentario:

Este tipo de parábolas es muy típica de Jesús. Remarca la intención fundamental de Dios de seguir llamando a su pueblo hasta el extremo. Si los invitados no aceptan la invitación, ésta llega a aquellos que "no se merecen", así, entre comillas, que si la aceptan.

La llamada de atención de Jesús gira alrededor de que el pueblo elegido no escucha la llamada, no acepta que son invitados, por lo tanto otros son los llamados, otros los convidados. Esos somos nosotros, lo que rechazó Israel, lo aceptan los paganos, nuestros antepasados, y con ellos nosotros.

Meditemos:

- ¿Acepto hoy la invitación de Jesús de ir a su fiesta?
- ¿Cuáles son los obstáculos que tengo para aceptar ingresar a la fiesta de Dios?

[Índice](#)

<p>Miércoles 04 – Memoria Obligatoria: san Carlos Borromeo, obispo – Blanco / Misa: de la memoria – Liturgia de las horas: de la memoria.</p>
--

Primera lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Roma 13, 8-10

El amor es la única plenitud de la ley

⁸Que la única deuda con los demás sea la del amor mutuo: el que ama al prójimo ya cumplió toda la Ley. ⁹Porque los mandamientos: No cometerás adulterio, no matarás, no robarás, no codiciarás, y cualquier otro, se resumen en este: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. ¹⁰El amor no hace más al prójimo. Por lo tanto, el amor es la plenitud de la Ley.

Palabra de Dios

Salmo Responsorial

Salmo 112 (111), 1-2. 4-5. 9

R. Feliz el que se compadece y da prestado.

¹Feliz el hombre que teme al Señor y se complace en sus mandamientos. ²Su descendencia será fuerte en la tierra: la posteridad de los justos es bendecida. **R.**

⁴Para los buenos brilla una luz en las tinieblas: es el Bondadoso, el Compasivo y el Justo. ⁵Dichoso el que se compadece y da prestado, y administra sus negocios con rectitud. **R.**

⁹El da abundantemente a los pobres: su generosidad permanecerá para siempre, y alzarán su frente con dignidad. ¹Feliz el hombre que teme al Señor. **R.**

Aleluya: 1º Pedro 4, 14

"Aleluya. Aleluya. Felices si son ultrajados por el Nombre de Cristo, porque el Espíritu de Dios, reposa sobre ustedes. Aleluya."

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Lucas 14, 25–33

El que no enuncia a todo lo que posee no puede ser mi discípulo

²⁵Junto con Jesús iba un gran gentío, y él, dándose vuelta, les dijo: ²⁶"Cualquiera que venga a mí y no me ame más que a su padre y a su madre, a su mujer y a sus hijos, a sus hermanos y hermanas, y hasta a su propia vida, no puede ser mi discípulo. ²⁷El que no carga con su cruz y me sigue, no puede ser mi discípulo. ²⁸¿Quién de ustedes, si quiere edificar una torre, no se sienta primero a calcular los gastos, para ver si tiene con qué terminarla? ²⁹No sea que una vez puestos los cimientos, no pueda acabar y todos los que lo vean se rían de él, diciendo: ³⁰"Este comenzó a edificar y no pudo terminar". ³¹¿Y qué rey, cuando sale en campaña contra otro, no se sienta antes a considerar si con diez mil hombres puede enfrentar al que viene contra él con veinte mil? ³²Por el contrario, mientras el otro rey está todavía lejos, envía una embajada para negociar la paz. ³³De la misma manera, cualquiera de ustedes que no renuncie a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo.

Palabra del Señor.

Comentario:

Sin duda, hoy como ayer, "un gran gentío" va con Jesús, son muchos los que se proclaman sus seguidores, los que se inspiran en su vida y doctrina, los que se llaman cristianos. Pero, a lo largo del "camino", vemos que los autoproclamados seguidores de Cristo, lo son solo a medias. Muchos solo tienen interés en "cumplir" con Él, como un seguro de que todo les irá bien. Otros solo lo buscan cuando están necesitados de la ayuda divina, y si no se les satisface en su "necesidad" le abandonan. Otros le siguen por costumbre, los hay que por interés, los otros porque no conocen otra cosa.

Para Jesús el "seguimiento" implica renuncia. La renuncia es una palabra que suena a exabrupto en nuestro lenguaje. Hoy las personas se asustan y retroceden espantadas cuando se les pide que renuncien a algo. Pareciera que, en el mundo de hoy, debemos tenerlo todo, debemos probarlo todo, debemos satisfacer todas nuestras ambiciones y tendencias. Sin embargo, la vida es renuncia, en cada decisión que tomamos estamos renunciando a hacer otras miles de cosas. Al decidir ir a tal parte, renuncio a ir a otras miles de partes. Si acepto hacer alguna cosa, renuncio a hacer todas las miles de cosas que podría estar haciendo en ese momento es decir, la renuncia forma parte de la vida, es más, es la vida. Renunciamos a muchas más cosas que las que aceptamos.

Jesús pone el ejemplo del edificador y el del Rey que va a la batalla. Ambos tienen que tomar decisiones. Ambos pueden hacer una u otra cosa. Pero deberán ver cual les conviene, cual es la mejor para ellos y para los demás. Jesús nos pone de frente a las opciones de la vida cristiana. O lo seguimos hasta el extremo de renunciar hasta a la propia vida, o nos conformamos con no construir nada, o aceptar las condiciones de otro (como en el caso del rey). Si somos cristianos, de veras, y no solo de nombre, nuestra RENUNCIA será total y le seguiremos adonde el vaya.

Meditemos:

- ¿A qué cosas renunciaste por seguir a Jesús?
- ¿Qué cosas, o situaciones, todavía te resultan costosas?

[Índice](#)

Jueves 05 – Feria – Verde / Misa: a elección – Liturgia de las horas: de la feria.

Primera lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Roma 14, 7–12

Tanto en la vida como en la muerte, pertenecemos al Señor

⁷Ninguno de nosotros vive para sí, ni tampoco muere para sí. ⁸Si vivimos, vivimos para el Señor, y si morimos, morimos para el Señor: tanto en la vida como en la muerte, pertenecemos al Señor. ⁹Porque Cristo murió y volvió a la vida para ser Señor de los vivos y de los muertos. ¹⁰Entonces, ¿Con qué derecho juzgas a tu hermano? ¿Por qué lo desprecias? Todos, en efecto, tendremos que comparecer ante el tribunal de Dios, ¹¹porque está escrito: "Juro que toda rodilla se doblará ante mí y toda lengua dará gloria a Dios", dice el Señor. ¹²Por lo tanto, cada uno de nosotros tendrá que rendir cuenta de sí mismo a Dios.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo 27 (26), 1. 4. 13–14

R. ¡Contemplaré la bondad del Señor!

¹El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré? El Señor es el baluarte de mi vida, ¿ante quién temblaré? **R.**

⁴Una sola cosa he pedido al Señor, y esto es lo que quiero: vivir en la Casa del Señor todos los días de mi vida, para gozar de la dulzura del Señor y contemplar su Templo. **R.**

¹³Yo creo que contemplaré la bondad del Señor en la tierra de los vivientes. ¹⁴Espera en el Señor y sé fuerte; ten valor y espera en el Señor. **R.**

Aleluya: Mateo 11, 28

"Aleluya. Aleluya. Vengan a mí todos los que están afligidos y agobiados, y Yo los aliviaré, dice el Señor. Aleluya."

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 15, 1–10

Habrá gran alegría en el cielo por un pecador que se convierta

¹Todos los publicanos y pecadores se acercaban a Jesús para escucharlo. ²Los fariseos y los escribas murmuraban, diciendo: "Este hombre recibe a los pecadores y come con ellos". ³Jesús les dijo entonces esta parábola: ⁴"Si alguien tiene cien ovejas y pierde una, ¿no deja acaso las noventa y nueve en el campo y va a buscar la que se había perdido, hasta encontrarla? ⁵Y cuando la encuentra, la carga sobre sus hombros, lleno de alegría, ⁶y al llegar a su casa llama a sus amigos y vecinos, y les dice: "Alégrense conmigo, porque encontré la oveja que se me había perdido". ⁷Les aseguro que, de la misma manera, habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta, que por noventa y nueve justos que no necesitan convertirse". ⁸Y les dijo también: "Si una mujer tiene diez dracmas y pierde una, ¿no enciende acaso la lámpara, barre la casa y busca con cuidado hasta encontrarla? ⁹Y cuando la encuentra, llama a sus amigas y vecinas, y les dice: "Alégrense conmigo, porque encontré la dracma que se me había perdido". ¹⁰Les aseguro que, de la misma manera, se alegran los ángeles de Dios por un solo pecador que se convierte".

Palabra del Señor.

Comentario:

La misericordia de Dios es más grande que nuestros pecados. Jesús compara, de modo un poco exagerado, la alegría de dos personas por encontrar cosas perdidas a la alegría, mayúscula, que hay en el cielo, de los ángeles de Dios, por "un solo pecador que se convierte".

La lógica de Jesús lo lleva a mostrar como Dios ejerce misericordia, como Dios se duele e interesa por las necesidades de su pueblo, aunque este sea pecador. ¡Qué lejos está del cumplimiento de los fariseos! ¡Qué cerca se encuentra de los que se arrepienten y, olvidando su vida pasada, se acercan sin fingidas vergüenzas al abrazo paternal y misericordioso de su Dios!

No nos sorprende que "todos los publicanos y pecadores" se acerquen a Jesús. Él ha revolucionado las ideas religiosas de su tiempo. Salió de los esquemas duros y cumplidores de los fariseos, donde el bien se "paga" con vida eterna. Y se encamina, decidido, y enfrentando toda la estructura religiosa de su época, hacia la divulgación de una imagen más acertada y profunda de Dios: Dios es amor, Dios es misericordia.

Los conceptos vertidos en las parábolas de hoy nos muestran un Jesús claro y objetivo: Dios sabe quién se le ha perdido, Dios va a buscarlo, Dios hace fiesta en el cielo por la conversión y la "vuelta a casa" de una de sus "ovejas".

La esperanza nos inunda desde esta concepción, no importa cuando ni donde, Dios está dispuesto a perdonarnos y a aceptarnos como hijos muy amados suyos en todo momento. Solo hace falta dejarse encontrar y volver, con su gracia, a "casa".

Meditemos:

- ¿Nos dejamos encontrar por Dios y le permitimos perdonarnos de nuestros pecados?
- ¿Qué obstáculos pongo en el encuentro con Dios? ¿Por qué?

[Índice](#)

Viernes 06 – Feria – Verde / Misa: a elección – Liturgia de las horas: de la feria. Día Penitencial.

Primera lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Roma 15, 14–21

Soy ministro de Jesucristo entre los paganos, a fin de que lleguen a ser una ofrenda agradable a Dios

¹⁴Por mi parte, hermanos, estoy convencido de que ustedes están llenos de buenas disposiciones y colmados del don de la ciencia, y también de que son capaces de aconsejarse mutuamente. ¹⁵Sin embargo, les he escrito, en algunos pasajes con una cierta audacia, para recordarles lo que ya saben, correspondiendo así a la gracia que Dios me ha dado: ¹⁶la de ser ministro de Jesucristo entre los paganos, ejerciendo el oficio sagrado de anunciar la Buena Noticia de Dios, a fin de que los paganos lleguen a ser una ofrenda agradable a Dios, santificada por el Espíritu Santo. ¹⁷Yo tengo que gloriarme en Cristo Jesús, en lo que se refiere al servicio de Dios! ¹⁸Porque no me atrevería a hablar sino de aquello que hizo Cristo por mi intermedio, para conducir a los paganos a la obediencia, mediante la palabra y la acción, ¹⁹por el poder de signos y prodigios y por la fuerza del Espíritu Santo. Desde Jerusalén y sus alrededores hasta Iliria, he llevado a su pleno cumplimiento la Buena Noticia de Cristo, ²⁰haciendo cuestión de honor no predicar la Buena Noticia allí donde el nombre de Cristo ya había sido invocado, para no edificar sobre un fundamento puesto por otros. ²¹Así dice la Escritura: "Lo verán aquellos a los que no se les había anunciado y comprenderán aquellos que no habían oído hablar de él".

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo 98 (97), 1-4

R. ¡El Señor reveló su victoria a las naciones!

¹Canten al Señor un canto nuevo, porque él hizo maravillas: su mano derecha y su santo brazo le obtuvieron la victoria. **R.**

²El Señor manifestó su victoria, reveló su justicia a los ojos de las naciones: ³se acordó de su amor y su fidelidad en favor del pueblo de Israel. **R.**

Los confines de la tierra han contemplado el triunfo de nuestro Dios. ⁴Aclame al Señor toda la tierra, prorrumpen en cantos jubilosos. **R.**

Aleluya: 1º Juan 2, 5

"Aleluya. Aleluya. El amor de Dios ha llegado a su plenitud, en aquél que cumple la palabra de Cristo. Aleluya."

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 16, 1-8

Los hijos de este mundo son más astutos que los hijos de la luz

¹Decía también a los discípulos: "Había un hombre rico que tenía un administrador, al cual acusaron de malgastar sus bienes. ²Lo llamó y le dijo: "¿Qué es lo que me han contado de ti? Dame cuenta de tu administración, porque ya no ocuparás más ese puesto". ³El administrador pensó entonces: "¿Qué voy a hacer ahora que mi señor me quita el cargo? ¿Cavar? No tengo fuerzas. ¿Pedir limosna? Me da vergüenza. ⁴¡Ya sé lo que voy a hacer para que, al dejar el puesto, haya quienes me reciban en su casa!". ⁵Llamó uno por uno a los deudores de su señor y preguntó al primero: "¿Cuánto debes a mi señor?". ⁶"Veinte barriles de aceite", le respondió. El administrador le dijo: "Toma tu recibo, siéntate en seguida, y anota diez". ⁷Después preguntó a otro: "Y tú, ¿cuánto debes?". "Cuatrocientos quintales de trigo", le respondió. El administrador le dijo: "Toma tu recibo y anota trescientos". ⁸Y el señor alabó a este administrador deshonesto, por haber obrado tan hábilmente. Porque los hijos de este mundo son más astutos en sus trato con lo demás que los hijos de la luz.

Palabra del Señor.

Comentario:

El relato de hoy es un correlato del de ayer. Jesús nos orienta sobre la actitud que debemos tener a la hora de "cambiar de bando". Si hemos sido hijos del pecado, si hemos vivido envueltos de basura toda la vida, hoy es tiempo de cambio, hoy es tiempo de empezar de nuevo en donde debemos estar. La ASTUCIA es la virtud que Jesús propone a la hora de hacer bien las cosas. El hombre del relato no tiene dilaciones, no espera, no dilata las cosas. El hombre del relato piensa aceleradamente y obra en consecuencia para lograr el fin que se propone. No se alaba su deshonestidad, que la tiene, y mucha. Se alaba su rapidez para actuar y la capacidad, astuta, de ver la solución a su problema.

Nosotros, a la hora de convertirnos, aún viendo lo necesario para un verdadero cambio de vida... dilatamos, dejamos pasar las oportunidades, no nos preocupamos por hacer bien las cosas. Sin embargo Dios sigue dando nuevas oportunidades, nuevas posibilidades de conversión y vuelta a casa.

Siendo como somos, muy astutos a la hora de hacer las cosas del "mundo": ¿Por qué nos volvemos torpes a la hora de hacer las cosas de Dios? ¿Por qué en el mundo somos personas rápidas, eficientes y eficaces y en la Iglesia nos convertimos en tímidas ovejas, en personas timoratas? A veces pasa que vemos a grandes personalidades del mundo actuando en la Iglesia y no condicen con su capacidad a la hora de obrar cristianamente. Un gran juez, se convierte en un tímido monaguillo; un excelente político, en un segundón en el grupo de matrimonios de la Iglesia. ¿Por qué no usamos esa gran ASTUCIA también en la casa de Dios? No se trata de obrar mal, se trata de hacer, astutamente, con inteligencia, las cosas de Dios.

Meditemos:

- ¿En qué cosas soy timorato, lento, en las cosas de Dios?
- ¿Cómo podría actuar mejor en mi comunidad? ¿Qué aportes podría hacer que no hago?

Sábado 07 – Memoria Obligatoria: María, Madre y Medianera de la Gracia – Blanco Misa: de la Memoria. Lecturas propias. Prefacio de santa María Virgen – Liturgia de las horas: de la memoria. 1^{as} vísperas del 32º domingo durante el año.

Primera lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Galacia 4, 4-7

Dios envió a su Hijo, nacido de una mujer

⁴Pero cuando se cumplió el tiempo establecido, Dios envió a su Hijo, nacido de una mujer y sujeto a la Ley, ⁵para redimir a los que estaban sometidos a la Ley y hacernos hijos adoptivos. ⁶Y la prueba de que ustedes son hijos, es que Dios infundió en nuestros corazones el Espíritu de su Hijo, que clama a Dios llamándolo" ¡Abba!, es decir, ¡Padre! ⁷Así, ya no eres más esclavo, sino hijo, y por lo tanto, heredero por la gracia de Dios.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Judit 13, 18ab. 19-20a

R. Tú eres el honor de nuestro pueblo.

Que el Dios altísimo te bendiga, hija mía, más que a todas las mujeres de la tierra; y bendito sea el Señor Dios, creador del cielo y de la tierra. **R.**

Nunca olvidarán los hombres la confianza que has demostrado y siempre recordarán el poder de Dios. Que Dios te exalte para siempre; favoreciéndote con sus bienes. **R.**

Aleluya:

"Aleluya. Aleluya. Eres feliz, santa Virgen María, y digna de toda alabanza; de ti nació el sol de la justicia, Cristo, nuestro Dios. Aleluya."

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 2, 1-11

Y la madre de Jesús estaba allí

¹Tres días después se celebraron unas bodas en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. ²Jesús también fue invitado con sus discípulos. ³Y como faltaba vino, la madre de Jesús le dijo: "No tienen vino". ⁴Jesús le respondió: "Mujer, ¿qué tenemos que ver nosotros? Mi hora no ha llegado todavía". ⁵Pero su madre dijo a los sirvientes: "Hagan todo lo que él les diga". ⁶Había allí seis tinajas de piedra destinadas a los ritos de purificación de los judíos, que contenían unos cien litros cada una. ⁷Jesús dijo a los sirvientes: "Llenen de agua estas tinajas". Y las llenaron hasta el borde. ⁸"Saquen ahora, agregó Jesús, y lleven al encargado del banquete". Así lo hicieron. ⁹El encargado probó el agua cambiada en vino y como ignoraba su origen, aunque lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua, llamó al esposo ¹⁰y les dijo: "Siempre se sirve primero el buen vino y cuando todos han bebido bien, se trae el de inferior calidad. Tú, en cambio, has guardado el buen vino hasta este momento". ¹¹Este fue el primero de los signos de Jesús, y lo hizo en Caná de Galilea. Así manifestó su gloria, y sus discípulos creyeron en él.

Palabra del Señor.

Comentario:

Benedicto XV, el 21 de enero de 1921, aprobó la Misa y el oficio Divino de María, Medianera de todas las gracias. La Legión de María, movimiento de orientación mariana, fundado por Frank Duff, está impregnada por esta advocación de María. La afirmación de que María "media" todas las gracias es muy fuerte e implica que ella tiene un rol fundamental en nuestra historia de salvación.

¿Qué significa que María es mediadora de gracia? Si aceptamos que María es la madre de Dios hecho hombre, si valoramos que no solo la quiso como Madre de Jesús, sino también se propuso, ya en Cristo, que fuese Madre de todos los creyentes... entender que María medie todas las gracias en Jesucristo no llama la atención.

El deseo de Dios de hacer que su Hijo sea hombre y comparta con nosotros la humanidad, traslada al ser humano, no solo la decisión de ser salvado, de aceptar por la fe la salvación, sino también la posibilidad de ser artífice de la salvación de toda la humanidad. María es como la punta del iceberg en este sentido. Ya que ella media, como mediamos todos en comunidad ante Jesucristo, en la oración y la súplica confiada en la comunidad y por la comunidad, donde está Jesús.

Muchas veces hemos buscado entender las cosas de la fe desde un sentido individualista, pero si nos animamos a ver que todo es "comunidad" las cosas cambian, ya que María aparece como la "primera", no la única, o la "sola" entre todos los cristianos, en aceptar la gracia de Dios de modo pleno en Jesucristo y, como aquella, que en Caná es capaz con su oración de anticipar los tiempos de Dios.

No es que María ore sola y medie ante Jesús sola... lo hace en comunidad de fieles, lo hace con todos... somos familia, somos comunidad. Entender a María como medianera de todas las Gracias es entender a la Iglesia, formada por seres humanos, como capaz de mediar por todas las situaciones dolorosas y necesidades de los creyentes.

Meditemos:

- ¿Qué lugar ocupa María en mis devociones religiosas?
- ¿Acepto mi tarea mediadora intercediendo por todos los que necesitan de mis oraciones?

[Índice](#)
